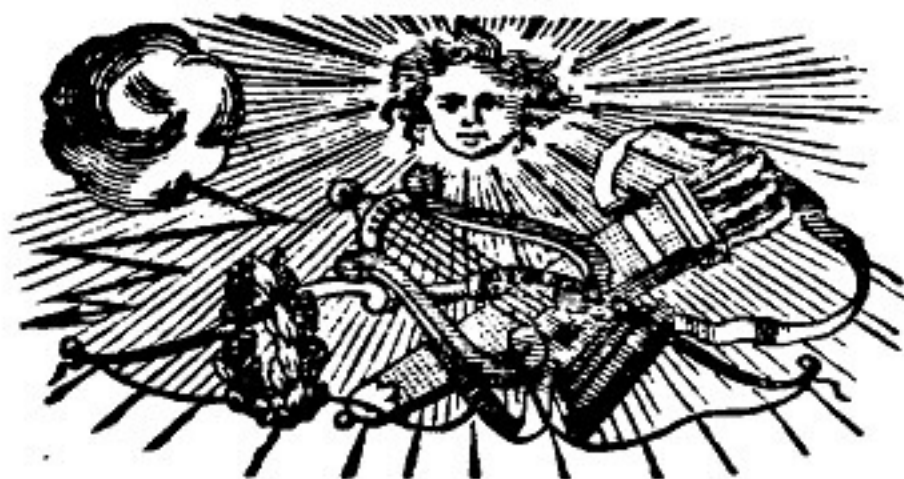


SAYNETE NUEVO

INTITULADO

LA VIUDA SINGULAR.

PARA NUEVE PERSONAS.



CON LICENCIA EN VALENCIA  
 POR JOSÉ FERRER DE ORGA.  
 AÑO 1815.

Se hallará en la Librería de José Carlos Navarro, Calle de la Lonja de la Seda:  
 así mismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias,  
 Autos Sacramentales, Saynetes y Unipersonales.

## PERSONAS.

*Peralta.*  
*Sancho.*  
*Enrique.*

*Don Pedro.*  
*Don Lucas.*  
*Escribano.*

*Doña Leonor.*  
*Elena.*  
*Rosa.*

*SALON : Y SALEN POR LA DERECHA ENRIQUE*  
*y por la izquierda Elena.*

*Elena.* ¿Lo qué se ha tardado usted?  
con tal paciencia, me espanto  
no esté usted mas gordo.

*Enr.* Elena::-

*Elen.* No es tiempo de disculparos;  
nos estamos deshaciendo,  
y usted::- pero voy volando  
á visitar á Doña Rosa;  
pero ella con mas cuidado  
que usted, llega aquí.

*Sale Doña Rosa.* ¿Señor Enrique?

*Enr.* Bello milagro::-

*Elen.* En tanto que ustedes hablan;  
en aquel puesto abanzado  
voy á hacer la centinela  
por si se acerca el contrario.

*Enr.* ¿Cómo podré Doña Rosa,  
el gusto manifestaros  
que siente mi corazon  
en veros! *Rosa.* He reparado  
en estos catorce dias  
que mi hermana me ha sacado  
del colegio, y me habeis visto,  
que me hablais siempre asustado;  
vais á hablar, y no podeis,  
suspirais, y estais temblando,  
¿por qué es eso?

*Enr.* Porque os quiero.

*Rosa.* Pues el querer será malo  
si causa esas cosas. *Enr.* No,  
Doña Rosa, que da en cambio  
muchos gustos. *Rosa.* ¿Eso es bueno?

*Enr.* Y yo los míos aguardo  
de vuestra boca. *Rosa.* ¿Mi boca?  
¿cómo? *Enr.* Solo pronunciando  
que me amais. *Rosa.* No lo dudeis,  
seguramente yo os amo,  
porque yo no he aborrecido  
á ninguno. *Enr.* Hablad mas claro  
si mi ternera por vos,  
mi cariño y mi cuidado,  
de vuestros parientes logra  
me hagan tan afortunado  
que os merezca por esposa,  
entonces::- *Rosa.* En ese caso  
os preferiria á todos. *Enr.* Feliz

*Elena desde la izquierda.*

*Elen.* Que os está llamando  
vuestra hermana á toda prisa

*Rosa.* ¿Pobre de mí!

*Enr.* Con qué agrado,  
con qué sencillez::-

*Sale Peralta por la derecha.*

*Peral.* ¿Qué gusto!  
¿Doña Rosa ha contestado  
al diluvio de requiebros,

con que la habeis ponderado  
vuestro amor? *Enr.* Peralta, amigo,  
te aseguro me ha escuchado  
afable, pero modesta,  
sin repugnar el casarnos.

*Peral.* Justamente vuestro tío  
en lo mismo está pensando.

*Enr.* ¿Casarme piensa? *Peral.* Sin duda.

*Enr.* ¿Y te ha hablado en ello?

*Peral.* Andando.

*Enr.* Mucho mejor. *Peral.* Solamente,  
que habrá un pequeño reparo  
para efectuarlo. *Enr.* ¿Cuál?

*Peral.* Una friolera. *Enr.* Vamos,  
despacha. *Peral.* Es una miseria.

*Enr.* Hombre que me estás matando.

*Peral.* Porque es con Doña Leonor  
con la que quiere casaros.

*Enr.* ¿Tal ha pensado? *Peral.* Cabal;  
porque usted se ha enamorado  
de la gracia de la Rosa;  
pero el viejo se ha prendado  
de los hermosos doblones  
de la hermana.

*Enr.* Aunque pedazos  
me haga:- *Peral.* El está seguro  
que no osaréis replicarlo.

*Enr.* ¿Qué no? se engaña mi tío;  
ya verás:- *Peral.* El, paso, á paso,  
aquí se acerca. *Enr.* Parece  
que viene malhumorado

*Peralta.* *Peral.* No tema usted.

*Enr.* ¿Si siempre está regañando!  
yo me escondo por no hablarle.

*Vase por la izquierda.*

*Peral.* ¿Vea usted en que pararán  
sus brabatas! pero es fuerza  
que yo ampare á este cuitado

en lo que fuere razon.

*Salz Don Lucas por la derecha.*

*Luc.* ¿Hablasteis al Escribano?

*Peral.* Si señor.

*Luc.* ¿Y qué te ha dicho?

*Peral.* Me dixo:- ¿pero sepamos,  
esta boda va de veras?

*Luc.* ¿Pues dime bribon, he hablado  
yo de chanza alguna vez?

*Peral.* ¿Con qué estais determinado  
á casarle con la viuda!

*Luc.* Es partido aventajado:  
soy su tutor, y su tío,  
me cuesta muchos cuidados,  
y casándole, será  
rico, y yo tendré descanso.

*Peral.* Puede que Doña Leonor  
no quiera:- *Luc.* Se ha conformado.

*Peral.* Puede que vuestro sobrino  
os diga que es muy muchacho:-

*Luc.* ¿Y quién le quita que sea  
muy hombre estando casado?

*Peral.* Puede que ya á otra muger  
el corazon haya dado:-

*Luc.* Que lo vuelva á recoger,  
¿quién le manda ser tan franco?

*Pera.* Puede:- *Luc.* Puede que tambien  
yo, bribon, te mate á palos,  
á ver si de tanto puede,  
puedo hacer que no hablais tanto.

*Peral.* Yo lo decia:- *Luc.* Yo digo  
se ha de casar, empeñado  
estoy; quiero, y ha de ser.

*Peral.* Pues no hay para que cansarnos  
si ha de ser por fuerza. *Luc.* Sí;  
¿pero Enrique te ha encargado  
seas su abogado? *Peral.* No  
señor, solo que yo hago

A 2

estas reflexiones justas.

*Luc.* Pues esas me han disgustado, y yo haré que no las hagas otra vez á garrotazos.

*Peral.* No señor, conmigo son cumplimientos excusados.

*Luc.* ¿Te burlas?

*Sale Elena por la izquier.* Doña Leonor os espera para hablaros.

*Luc.* Voy al instante; ¿habeis visto á Enrique?

*Elen.* Le encontré al paso, y le hice entrar. *Luc.* Yo te haré no reflexione un criado. *vase.*

*Peral.* Yo doy gracias á los cielos de tener tan bello amo. *cortesía.* La chaveta tiene vuelta.

*Elen.* ¿De qué? *Per.* De estar cabilando en tal casamiento. *Elen.* Y qué: ¿no es de tu gusto? *Peral.* ¿Y acaso lo es del tuyo? *Elen.* ¿Por qué no? ¿Pues pregunto será extraño se case segunda vez

mi ama? *Peral.* Vivo enterado de que todas las mugeres tienen derecho fundado, de hacer siempre las locuras que quieran. *Elen.* Vivas mil años lacayo cerril. *Peral.* Y tu

deidad de escalera abaxo los veas. *Elen.* Dí; si es mi ama

jóven de veinte y tres años, bien parecida, con gracia, y dinero:— *Peral.* Fuerte lazo:

en el querrian caer á montones los gazapos.

*Elen.* ¿Por qué casarse otra vez será locura? *Peral.* Es que quando

no hay las pruebas suficientes que confirmen ha enviudado, si se casa. y luego sale el otro cacareando que quien en corral ageno ha introducido aquel gallo, ¿quid faciendum?

*Elen.* No le temas:

Don Pedro, y mi amado Sancho, quando volvian de indias en alta mar se ahogaron.

*Peral.* ¿Qué sepultura tan fresca que tuvieron! *Elen.* Ha dos años que murió mi dulce esposo, y siempre lo estoy llorando.

*Peral.* ¿Con qué en segundo marido tu Elena no habrás pensado?

*Elen.* No, mas si se presentara la ocasion:— *Peral.* Dice el adagio la ocasion hace ladron.

*Elen.* Ya se vé; y si hallara acaso un hombre como tú:— *Per.* Sopla: ya te entiendo, pero ha dado en duro.

*Elen.* No me ha entendido. *ap.* Sin duda no me he explicado bastante: dime, ¿qué harias si te hallaras, (supongamos, en mi lugar) al decirte que te aman? *Peral.* En ese caso:

*Elen.* ¿Qué harias?

*Peral.* Me haria el sordo.

*Elen.* ¡Malo es esto!

*Peral.* No has pegado.

*Elen.* Me voy, que si me detengo aquí un poco mas, le araño: yo me vengaré canalla. *vase izquier.*

*Peral.* Salí á la orilla nadando:

de furibunda borrasca

gracias á Dios, me he librado.

*Se sale por la izquierda Enr. agitado.*

*Enr.* Peralta, todo es perdido.

*Peral.* Pues procuremos hallarlo.

*Enr.* Mi tio empeñado está

que he de firmar el contrato con Doña Leonor, hoy mismo.

*Peral.* Y usted sin duda ha otorgado.

*Enr.* Yo no osé contradecirle

al verle tan irritado,

porque le tiemblo. *Peral.* Teneis un espíritu apocado.

*Enr.* Pero si:-

*Peral.* El viejo y Leonor

se vienen aquí acercando.

*Enr.* ¿Qué haremos?

*Peral.* Escape usted.

en tanto que yo me agancho aquí, y me impongo de todo, para despues informaros.

*Enr.* A Dios. *Per.* El me libre, amen,

de los prometidos palos. *á la mesa.*

*Enrique se vá por la derecha, Peralta se mete debaxo de una mesa*

*que habrá á la derecha mas arriba*

*del bastidor de las salidas, quedando*

*oculto de la cubierta de la mesa,*

*salen por la izquierda D. Lúcas,*

*y Doña Leonor de luto.*

*Enr.* Ya es imposible, D. Lúcas,

proseguid lo comenzado.

*Luc.* Señora:- ¡todo se pierde! *ap.*

por vida:- *Leon.* Hoy mismo acabo

de recibir esta carta;

leedla, vereis que hay harto

motivo de suspender

el casamiento tratado. *se la dá.*

*Lee Luc.* Señora Doña Leonor:

la amistad que he profesado con D. Pedro vuestro esposo, me obliga el aviso á daros, que aunque naufragó el navio, vuestro esposo se ha salvado, y mucha parte de la tripulacion, consolaos, que algun dia le vereis: yo me he creido obligado, á daros esta noticia procurándoos el descanso: y firma- Don Tirso Angulo.

*Leon.* Ya ve usted:-

*Luc.* Todo eso es falso.

¡Qué desatino! ¡sin duda que algun pícaro ha fraguado este enredo! mas de cien testigos muy abonados afirman que se ahogó.

*Peral.* ¿Y digo dónde encontraron en la mar esos testigos?

*Luc.* Esto es ficcion; no hay dudarlo.

*Leon.* ¿Quién me podría fingir tal carta? *Luc.* Yo estoy pensando, que todo aquesto es tramoya de este pícaro malvado de Peralta. *Peral.* Miente usted; que apuestan que yo lo pago sin comerlo, ni beberlo.

*Leon.* ¿Peralta? *Luc.* Es un redomado, y hace ciertas reflexiones:-

*Pera.* Que hacerlas ya me ha pesado.

*Luc.* Mas yo lo averiguaré.

*Peralta,* yo le ví al paso, que aquí estaba. *Pera.* Y aquí está.

*Luc.* Peralta *Peral.* Salgo temblando.

*Sale. D. Lúcas vuelve la espalda*

B.

al lado derecho para llamar á Peralta por la izquierda, y Doña Leonor hace el mismo movimiento, en tanto Peralta sale de baxo de la mesa, y se pone delante de la puerta, como que sale por ella.

Luc. Peralta. Peral. ¿ Señor ?

Luc. Ven, ven, hijo mio.

Peral. Hijo del diablo. *ap.*  
mal me huele este cariño.

Luc. Dime, ¿ conoces acaso esta carta ? Peral. No señor.

Luc. Pícaro, yo sí, y á palos *le agarra.*  
te haré confesar que tú la has escrito. Peral. ¿ Yo mi amo ?

Luc. Tú, mi criado.

Peral. ¿ A que efecto, pudiera haberlo intentado ?

Luc. A que suspenda ( insolente ) el casamiento tratado con Leonor. Leon. Si tú has sido, dilo, y vive asegurado de que no te se hará mal.

Peral. Señora, ni entro ni salgo en esos asuntos. Luc. Mientes, y así te haré confesarlo. *le pega.*

Per. Yo no la he escrito : ¡ ay, ay, ay !

Luc. Confiesa: Peral. Si no he pecado.

Luc. Confiesa. Per. ¿ Qué quiere usted que confiese ?

Luc. Que has fraguado tú este enredo ; si confieras, al instante te regalo una onza ; pero si niegas, en una cárcel te encaxo, y hago que volando vayas á presidio por diez años.

Peral. Sin culpa mia, yo temo *ap.*

que he de venir á pagarlo; aquí la verdad no sirve, porque el viejo está empeñado en que mienta ; pues yo miento que en saliendo de sus manos diré la verdad á voces.

Luc. Confiesa. *le amenaza.*

Peral. Yd preguntando.

Luc. Yo sé que esta carta, es tramoya que tú has formado.

Peral. Usted lo ha dicho.

Luc. ¿ Lo veis ?

Leon. ¿ Y qué intencion has llevado ?

Luc. La de estorbar esta boda.

Peral. Usted lo sabe.

Leon. ¿ Y mezclado está en esto Enrique ? Peral. Nada él todito lo ha ignorado, y yo tambien. Luc. Gran canalla, yo te aseguro: - Leon. Dexadlo, y dadle lo prometido.

Luc. Toma, belitre. *le dá dinero.*

Peral. Ahora caigo *ap.*  
que pagan el que uno mienta en este tiempo en que estamos: con escrupulo lo tomo.

Luc. ¿ Qué pícaro tan taimado ! ¿ estais satisfecha ? Leon. Si.

Luc. ¿ Quereis venga el Escribano ?

Leon. Muy bien.

Luc. Al instante vuelvo: si no hubiera penetrado *ap.*  
el embrollo de este infame, todo quedaba frustrado: ven pícaro. *vase.*

Peral. Como usted gustare ; yo solo aguardo *ap.*  
la trapisonda que habrá

quando se descubra el ajo. *vase.*

*Leon.* Rosa aquí viene, me alegro, que así para lo que trazo:-  
*Sale Rosa por la izquierda.*  
Rosa, llega. *Rosa.* ¡Hermana mía!

*Leon.* ¿Me quieres mucho? *se sientan.*

*Rosa.* ¿Yo he dado  
motivo, á que lo dudeis?

*Leon.* No, que te lo he preguntado porque una verdad me digas.

*os.* Yo la diré. *Leo.* Aunque extraño sea, que en esta materia hable contigo, mirando:-

mas vamos á lo que importa, porque tiempo no perdamos:

¿has sentido los efectos del amor? hablame claro.

*Rosa.* Yo en el colegio no he visto ese amor, ni le he tratado nunca. *Leon.* ¿Y en casa?

*Rosa.* Tampoco.

*Leon.* Dime Rosa, entre los varios hombres, que vienen á casa, ¿no miras con mas agrado á alguno que á los demas?

*Rosa.* Eso si señora. *Leon.* Vamos que ya me vas entendiendo; ¿y ¿quién es?

*Rosa.* ¿Qué es necesario

decirlo hermana? *Leon.* Si, Rosa.

*Rosa.* ¿Y si acaso á usted la enfado si lo digo? *Leon.* No lo temas.

*Rosa.* Pues es:- *Leon.* Despacha:

*Rosa.* Despacho:

el señor:- *Leon.* ¿Quién?

*Rosa.* El señor:-

*Enrique.* *Leon.* ¿Enrique?

*Rosa.* ¿Os agravio

en esto? *Leon.* No *Rosa* mia:

¿y él alguna vez te ha hablado del amor? *Rosa.* ¿Del amor? nunca.

*Leon.* ¿Pues él que te dice quando habla contigo? *Rosa.* Me dice, que me quiere, me ama tanto, que me adora, me idolatra, y que será afortunado si es mi esposo; y que hasta entonces es fuerza viva penando.

*Leon.* ¿Y él no te ha hablado de amor?

*Rosa.* Nunca jamas le he escuchado tal palabra.

*Leon.* ¿Qué inocente! *ap.*

*Rosa.* Ya todo lo he declarado.

*Leon.* Pues todo quanto te ha dicho, en el amor va fundado.

*Rosa.* ¿En el amor? ¿qué prodigio! porque yo estaba pensando que sin el amor, los hombres estaban acostumbrados á decirnos tales cosas.

*Leon.* Rosa, no te has engañado: y pues ya sé:-

*Sale el Escribano.* Yo, señora, de Don Lucas enviado:-

*Leon.* Ya se quien sois: véte Rosa.

¿Elena? *Sale Elena por la izquierda.*

*Elen.* ¿Señora? *Leon.* En tanto que el señor está escribiendo, que no entre nadie en mi quarto.

*Elen.* Está bien. *Leon.* Venid señor.

*Esc.* Voy siguiendo vuestros pasos. *vans.*

*Elen.* Aquí se acerca Peralta, me voy porque me ha picado el insolente: le quiero, pero no daré mi brazo á torcer. *vase.*

*Sale Peralta.* La ida del humo:  
¡en efecto fueron vanos  
mis esfuerzos! Don Enrique  
con la viuda: ¿quién se ha entrado  
aquí? ¿es aquesta casa  
meson? camarada alabo  
la ilateza. *Sale Sancho con botas.*

*Sanc.* ¿He de gastar  
cumplimientos escusados  
para entrar amigo mio,  
en la casa de mi amo?

*Peral.* ¿Quién es tu amo?

*Sanc.* Don Pedro

*Aguitre. Per.* Ya está en descanso:  
murió en la mar. *San.* Un demonio,  
que está bueno, vivo y sano.

*Peral.* ¿Hombre, qué dices?

*Sanc.* Lo dicho.

*Peral.* ¿Serás tú el famoso Sancho  
marido de Elena? *Sanc.* El propio.

*Peral.* Lo que se va amentonando, *ap.*  
para que haya en esta casa  
una de todos los diablos;  
miren, si al cabo la carta  
salió cierta: ¿dime, Sancho,  
no se fué el navío á pique?

*Sanc.* Es verdad: mas nos salvamos  
al abrigo de una isla  
desierta, y hemos estado  
hasta que pasó una urca:  
ya lo sabras mas despacio,  
mi amo llegara ahora mismo.

*Peral.* Haz que venga de contado:  
porque si el pobre se tarda  
se encuentra con brabo chasco.

*Sanc.* ¿Cómo? *Peral.* Como su muger  
hoy firmará los contratos  
para casarse con otro.

*Sanc.* ¿Demencio, qué estás hablando?

*Peral.* Lo que pasa. *Sanc.* Pues amigo  
para poder estorvarlo  
llega mi amo á buen tiempo.

*Peral.* Y tú tambien.

*Sanc.* Oiga el diablo.

¿Fues qué mi muger se casa?

*Peral.* No, mas se hubiera casado  
ya, si hubiera hallado novio.

*Sanc.* Vaya que te estás burlando.

*Peral.* Si yo hubiera consentido,  
ya me hubiera ella pescado.

*Sanc.* Hombre no te creo, Elena  
me quiere.

*Peral.* Ha! qué engañado estás!  
aquesta oca de oro,  
tiempo es de que la luzcamos *ap.*  
apuesto, á que por tus mismos  
ojos, te lo hago ver claro.

*Sanc.* Me convengo, otra hay aq.

*Peral.* Yo seré el depositario.

*Sanc.* ¿Y eres seguro? *Per.* Si hombre  
entrate en aqueste quarto  
y oye, mira y calla, como  
hacen algunos casados.

*Sanc.* Perdoname la evidencia  
amigo, con que te gano.

*Peral.* Entra que allá se verá. *vo*

*Entrase Sancho en la puerta*  
*fero, Peralta empieza á pasear*  
*como furioso, haciendo extrem.*  
*y aunque sale Elena y le habla,*  
*no atiende hasta su tiempo.*  
vamos la droga empezando:

Ah! Elena! Elena, qué pena  
Ay de mí! ay de mí! qué pami  
por tí muero, y por tí vivo,  
por tí pierdo, y por tí gano.



nc. ¿Qué haces hombre?  
 eral. Yo me entiendo.  
 nc. Pero:- Peral. Estate agazapado  
 mientras prosigo: ay Elena!  
 le Elena. ¿Quién me nombra?  
 eral. Ya ha llegado, ap.  
 esforcemos los afectos.  
 ¡Soy un bruto, soy un macho  
 pues desprecié tal fortuna!  
 ¡ya yo estoy desesperado!  
 ¡por tí muero amada Elena!  
 en. Yo me alegro de escucharlo.  
 er. Me daré muerte:- Elen Peralta.  
 eral. Pues nací tan desgraciado.  
 en. Template. Per. Agua de chufas,  
 ¡qué me queino, qué me abraso!  
 en. ¿Dí, qué tienes? habla hombre.  
 eral. Siento el haberte agraviado.  
 Ahora la atiende.  
 en. ¿Suspiras? Peral. Sí; por tí.  
 en. Bueno!  
 eral. Que habiendo reflexionado  
 que aquello que me dixiste  
 de:- si encontraras acaso  
 un hombre como yo:-  
 en. Es cierto.  
 eral. Era meterme en el paso  
 para que yo consintiera  
 que nos casáramos ambos.  
 nc. Por vida de los demonios:-  
 eral. Yo como soy tan negado,  
 que entonces no lo entendí,  
 ahora que en la cuenta caigo,  
 me desespero y aflixo,  
 de ver que te he despreciado.  
 en. Ya me ruega, pues ahora ap.  
 yo le haré penar un rato.  
 eral. ¿Qué respondes?

Elen. Que me tienes  
 muy ofendida. Peral. Yo aguardo  
 me perdones. Elen. No hay perdón.  
 Peral. Mirame á tus pies llorando,  
 dispuesto á satisfacerte.  
 Elen. Te cansas Peralta en vano.  
 Sanc. Yo no entiendo esta monserga. ap.  
 Per. ¡Malo es esto! Que apostamos ap.  
 que me quedo sin la onza.  
 Elen. Que huecas que nos hallamos  
 las mugeres, quando vemos ap.  
 á los hombres humillados.  
 Peral. Ten lástima de mí Elena,  
 que yo te ofrezco ipso facto  
 ser tu marido. Elen. ¿De veras?  
 Peral. Sí, y estoy pronto á jurarlo.  
 Sanc. ¿Yo qué haré?  
 Elen. Mas ha de ser con un pacto.  
 Peral. Qual?  
 Elen. Que tu me has de ayudar,  
 todo tu esfuerzo aplicando,  
 á que se case mi ama.  
 Peral. Yo te ofrezco á fe de honrado,  
 que hoy mismo tendrá marido,  
 y tú tambien. Elen. Pues mi mano  
 es tuya. Peral. De tu marido  
 es la que te doy: ¿y estando  
 casados, te acordarás  
 de tu muerto esposo Sancho?  
 Elen. Quién yo? desde que se fue  
 nunca jamas me he acordado  
 de él.  
 Peral. Dichoso el que lo escucha.  
 Sanc. Yo digo que desdichado.  
 Peral. ¿Y no sentiste su muerte?  
 Elen. En eso estaba pensando:  
 para fingir que lloraba  
 me untaba de quando en quando

yo los ojos con cebolla,  
mas me estaba retozando  
la risa dentro del cuerpo,  
de que me habia librado  
de un animal. *Sanc.* De que especie,  
ya yo lo estoy sospechando.

*Elen.* Con qué esposo:- *Sanc.* Aprieta!

*Dent.* Doña Leonor. Elena?

*Elen.* A Dios que mi ama ha llamado.

*Vase, y sale Sancho, la quiere seguir, y Peralta le detiene.*

*Sanc.* Espera infame. *Peral.* Detente.

*Sanc.* La he de matar.

*Peral.* Hombre á espacio.

*Sanc.* Es una infiel.

*Sale por la derecha Don Pedro con botas.*

*Ped.* ¿Qué es aquesto?

*Sanc.* ¡Ay señor, que hemos llegado á mal tiempo! mi muger:-

*Ped.* Prosigue:- *Sanc.* Está deseando casarse. *Ped.* Siempre fue loca: bien pudiera haber tomado exemplo de mi muger.

*Peral.* ¿Doña Leonor? *Ped.* Sí.

*Sanc.* Sus pasos

va siguiendo. *Ped.* ¿De qué modo?

*Peral.* Si está estendiendo el contrato para casarse mañana.

*Ped.* ¿Qué dices?

*Peral.* No hay que dudarlo.

*Ped.* No lo creo. *Peral.* Pues meteos aquí por un breve rato, al foro. y os enteraréis de todo.

*Sanc.* Y yo os contaré entre tanto mi desventura. *Ped.* ¿Qué es esto

cielos, que me está pasando!

*Peral.* Nada perdereis, escondeos

que así podreis remediarlo, pillándolos in fraganti; pronto que aquí van llegando el novio y su tio. *Sanc.* Entremos. *Ped.* Confieso que estoy pa-mado. *Entranse los dos al foro, y salen D. Lucas y D. Enrique, éste con disgusto.*

*Luc.* Sobrino, tu estás confuso; ¿habrás acaso mudado de parecer? *Enr.* No señor.

*Luc.* Di, ¿no me has asegurado que con Doña Leonor te casarás muy contento?

*Enr.* Tio:- *Luc.* Claro;

yo no quiero que por fuerza te cases. *Peral.* Viejo marrajo, ap. y le lleva á que se case poco menos que arrastrando.

*Luc.* Doña Leonor aquí sale: el momento deseado de tu dicha llegó ya.

*Enr.* ¡Yo muero!

*Peral.* Brabo petardo ap. te espera, viejo carroña.

*Salen por la izquierda Doña Leonor, el Escribano con papeles, Rosa y Elena.*

*Leon.* D. Lucas, ya está el contrato estendido; solo quiero saber, antes de firmarlo, si tiene tanto deseo de darme Enrique la mano, como tiene usted, en que se la dé yo? *Luc.* ¿No está claro?

*Rosa.* Ya no será mi marido.

*Luc.* Del mismo habeis de escuchar: habla sobrino. *Enr.* ¡Ay de mi!

mi tío:-  
 ac. Mi tío:- vamos,  
 acaba. Leon. D. xadle hablar.  
 nr. Nunca puedo:- porque quando:-  
 mis sentimientos:- al veros:-  
 mi atenciou:- el sobresalto:-  
 mi respeto:-  
 ac. Del amor, ap. á Enriq.  
 del amor. Enr. Del amor:-  
 ral. Brabo!

vean ustedes aquí  
 un amor bien explicado.  
 on. Bien Enrique, sin decirme  
 nada, me habeis dicho harto.  
 Diga usted, ¿qué es lo que falta?

*Al Escribano.*

ac. Solo firmar el contrato  
 los novios y los testigos.  
 on. Si, pues vamos á firmarlo.  
*hace Leonor que vá á firmar; y  
 le D. Pedro, y detras Sancho:  
 Leonor se turba al verlo; Elena  
 huye por detras, y Sancho sale á  
 contrarla. D. Lucas quiere huir,  
 tropieza y cae, y los demas  
 se admiran.*

ed. Detente infiel, no le firmes.

on. ¡Santo Dios!

en. Del muerto huyamos.

ac. ¡Muerto dixo! escapo: ay! cae.

anc. Tente.

en. ¡Ay qué tambien viene Sancho  
 del otro mundo!

ral. Alentad. á Enrique.

ed. Dexad todos el espanto;

vivo estoy. Leon. Vivo, ¡qué dicha!  
 esposo dame los brazos.

*El la detiene con enfado.*

Ped. Apartate injusta: ¿es esta  
 la fidelidad que hallo  
 en tí? ¿en mi agravio vas  
 á firmar ese contrato?

Leon. Porque te soy fiel, lo firmo,  
 y no debes extrañarlo.

*Vá á firmar, D. Pedro la quiere  
 impedir, y ella firma.*

Ped. Detente.

Leon. Y ya que estás vivo,  
 tú tambien has de firmarlo.

Ped. Ya el sufrimiento se acaba.  
 ¿Con que yo mismo el contrato  
 de que te cases con otro  
 quieres que firme? qué aguardo:-

Leon. Note alteres: el secreto al Escri.  
 que os habia confiado  
 ya es tiempo que publiqueis.

Esc. Me hizo esta señora encargo  
 que le buscasse un convento,  
 que habia determinado  
 vivir con gusto en encierro,  
 vuestra muerte allí llorando.

Ped. ¡Qué escucho!

Peral. ¡Qué pocas viudas  
 se hallarán así! Luc. ¡No acabo  
 de entender esto! Ped. Pues dime,  
 ese contrato firmado:-

Leon. Es para que Enrique y Rosa  
 se casen, que enamorados  
 están los dos, y es el medio  
 de hacer felices á entrambos.

Luc. No lo consiento. Leon. D. Lucas  
 de la codicia llevado  
 de mi hacienda, contra el gusto  
 de Enrique, se habia empeñado  
 que se casara conmigo,  
 pero yo que habia jurado

viudedad perpétua , en muestras  
de lo que siempre te he amado,  
he burlado sus intentos  
la felicidad labrando  
de estos dos tiernos amantes.

*Entr.* Ya respiro.

*Rosa.* Ya descanso.

*Ped.* Ah ! Leonor ! ¡ feliz el hombre  
que tal esposa ha logrado !  
dame los brazos. *Leon.* Y en ellos  
mis venturas afitio.

*Luc.* No señor , yo no consiento  
esta boda , ni pensarlo.

*Esc.* Doña Leonor ha cedido  
á excepcion de mil ducados  
toda la hacienda á su hermana,  
pero habiendo vos llegado:-

*Ped.* Lo confirmo yo tambien,  
pues que libré del naufragio  
caudal para mantenernos

con quietud y con descanso,  
*Luc.* Si señor , si ellos se quieren  
hago al instante casarlos.

*Ped.* Yo por mí soy muy gustoso

*Peral.* Elena , queda anulado  
nuestro tratado consorcio  
con la venida de Sancho.

*Sanc.* Ya verás de la manera  
que yo tu cariño pago. á *Elena*

*Elen.* Si fue chianza.

*Sanc.* Yo de veras  
te ofrezco quedar vengado.

*Ped.* Enrique , Rosa , al momen-  
de esposos os dad las manos.

Y vamos todos contentos  
á dar las gracias postrados  
al cielo , y yo mas que todos  
pues por esposa me ha dado,

*Todos.* Una muger digna siempre  
de los mayores aplausos.

F I N.

